

en un sin número de miserias que me rodean. Alcanzadme la gracia de que sepa conformarme en mis trabajos con un verdadero espíritu de resignacion y de expiacion de todos mis pecados, para satisfacer á la divina justicia, á fin de merecer un dia la recompensa y la gloria de los santos en el cielo. Amen.

Despues se rezará la Antifona y Letanias, etc. pág. 404 y siguientes.

DIA NONO.

En este dia honraréis á María concebida sin pecado como á Protectora para una buena muerte, y la rogaréis que os la alcance preciosa como la de los santos.

ORACION.

O María concebida sin pecado, Virgen santísima: yo sé que debo morir un dia, y puede suceder que sea cuanto antes. Si alguna vez tengo necesidad de vuestro socorro, ha de ser particularmente en aquellos últimos momentos, en que los enemigos de mi salvacion redoblarán sus esfuerzos para perderme. Durante toda mi vida me habeis asistido con vuestra proteccion, y me habeis colmado de gracias: habeis sido mi Madre, y despues de Dios, mi todo. No me abandoneis en mi última hora, en que tendré especialmente ne-

cesidad de vuestra asistencia: esta os pido con toda instancia, y con toda la efusion de mi corazon. Venid en aquella hora en mi socorro: defendedme de los ataques del demonio: sostenedme en las tentaciones y en las angustias de mi último combate: alcanzadme la paciencia en los dolores de mi última enfermedad, la gracia de recibir los sacramentos con santa disposicion: en fin, la dicha de exhalar mi último suspiro en la paz del Señor, y de morir con la muerte preciosa de los santos. Yo no la merezco despues que he pasado una vida tan criminal; pero la espero de vuestra bondad y de vuestra poderosa intercesion cerca de Dios. Con esta intencion os dirijo desde este instante la oracion que la Iglesia repite tan á menudo en nombre de todos los fieles. Virgen santísima, rogad por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte: mostrad, particularmente en aquel trance, que sois nuestra Madre: dignaos interesaros por vuestros hijos moribundos: recibid Vos misma en vuestras manos nuestra alma para ponerla en las manos del Criador. Amen.

Antifona, Letanias y oraciones que se rezarán todos los dias.

ANTIFONA.

Tota pulchra es, María, et macula origi-

nalis non est in te. Tu gloria Jerusalem : tu lætitia Israel : tu honorificentia populi nostri. Tu advocata peccatorum. ; O Maria ! Virgo prudentissima ! Mater clementissima ! Ora pro nobis : intercede pro nobis ad Dominum Jesum Christum.

LETANIAS DE LA VIRGEN SANTISIMA (1).

KYRIE, eleison.
Christe, eleison.
Kyrie, eleison.
Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de cœlis, Deus, miserere nobis.
Fili, Redemptor mundi, Deus, miserere nobis.
Spiritus sancte, Deus, miserere nobis.
Sancta TRINITAS, unus Deus, miserere nobis.
Sancta MARIA, *sine labe concepta*, ora pro nobis.
Sancta Dei Genitrix, ora.
Sancta Virgo Virginum, ora.
Mater Christi, ora.
Mater divinæ gratiæ, ora.

(1) El papa Pio VII con Breve de 30 de setiembre de 1817 concedió trescientos días de indulgencia á los fieles de uno y otro sexo, por cada vez que rezaren devotamente y con un corazon contrito las letanias de la Virgen santísima : concedió asimismo indulgencia plenaria en las fiestas de la inmaculada Concepcion, de la Natividad, de la Anunciacion, de la Visitacion, de la Purificacion y de la Asuncion de Maria, á los que confesando y comulgando visitaren alguna iglesia pública rogando por su Santidad. Estas indulgencias pueden aplicarse en sufragio de las almas del purgatorio.

Mater purissima, ora.
Mater castissima, ora.
Mater inviolata, ora.
Mater intemerata, ora.
Mater amabilis, ora.
Mater admirabilis, ora.
Mater Creatoris, ora.
Mater Salvatoris, ora.
Virgo prudentissima, ora.
Virgo veneranda, ora.
Virgo prædicanda, ora.
Virgo potens, ora.
Virgo clemens, ora.
Virgo fidelis, ora.
Speculum justitiæ, ora.
Sedes Sapientiæ, ora.
Causa nostræ lætitiæ, ora.
Vas spirituale, ora.
Vas honorabile, ora.
Vas insigne devotionis, ora.
Rosa mystica, ora.
Turris Davidica, ora.
Turris eburnea, ora.
Domus aurea, ora.
Fœderis Arca, ora.
Janua Cœli, ora.
Stella matutina, ora.
Salus infirmorum, ora.
Refugium peccatorum, ora.

Consolatrix afflictorum, ora.
 Auxilium Christianorum, ora.
 Regina Angelorum, ora.
 Regina Patriarcharum, ora.
 Regina Prophetarum, ora.
 Regina Apostolorum, ora.
 Regina Martyrum, ora.
 Regina Confessorum, ora.
 Regina Virginum, ora.
 Regina Sanctorum omnium, ora.
 REGINA SINE LABE CONCEPTA, ora.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, parce nobis, Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, exaudi nos, Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Ÿ. Per immaculatam Conceptionem purissimæ Virginis Mariæ.

℞. Adjuvet nos Deus in omni necessitate, et tribulatione.

OREMUS.

Deus, qui per immaculatam Virginis Conceptionem, dignum Filio tuo habitaculum præparasti, præsta, quæsumus, ut sicut ex morte ejusdem Filii tui prævisa, eam ab omni labe præservasti, ita nos quoque mundos ejus intercessione, ad te pervenire concedas.

Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

ORACION JACULATORIA.

Bendita sea por siempre la purísima, santísima é inmaculada Concepcion de la gloriosa Virgen María, Madre de Dios.

Gregorio XV y Benedicto XIII han concedido cien dias de indulgencia por cada vez que se rezare esta oracion jaculatoria.

PRACTICAS EN HONOR DE LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.

No habiendo misterio ni solemnidad establecida en honor de la Virgen santísima que la sea mas agradable que el de su purísima Concepcion, se puede decir que nunca la Virgen se muestra mas liberal en sus misericordias que con aquellos que celebran con fervor, y tienen particular devocion á este misterio. Procurad ser de este número: conservad durante toda vuestra vida esta devocion; y no paseis ningun dia sin honrar á la Virgen santísima concebida sin pecado. Dad gracias á Dios por este privilegio especial, por esta gracia concedida únicamente á María. Tened en vuestra capilla ó en vuestro cuarto una imágen de la inmaculada Concepcion. Saludadla á menudo durante el dia con

esta breve jaculatoria : *Yo os saludo, Maria, concebida sin pecado.* Inspirad esta santa devocion á vuestros hijos, á vuestros criados, á vuestros amigos, á todo el mundo. Celebrad esta fiesta con mas solemnidad que las otras. Rezad todos los dias el oficio breve de la Concepcion, lo que podeis hacer fácilmente durante el tiempo que oís la misa.

Los que no saben leer podrán rezar 270 *Ave Maria*, en memoria del número de dias que esta Virgen incomparable permaneció en el seno de su madre.

Se ha observado, despues de muchos siglos, que apenas ha habido un solo santo, ó un verdadero siervo de María, que no haya tenido particular devocion á su Concepcion inmaculada.

Es una práctica de piedad muy agradable á la Virgen santísima vestir de blanco á alguna doncella pobre en honor de este misterio. Lo es asimismo celebrar la fiesta de la Concepcion y su octava, rezando alguna oracion en cada uno de los ocho dias, dando alguna limosna, ó haciendo alguna obra buena con esta intencion, y comulgando los dias que se pueda durante la octava. Si hay alguna iglesia ó capilla, en la cual la Virgen santísima sea venerada particularmente bajo el título de su inmaculada Concepcion, se visi-

tará cada dia de la octava, y se rezará alguna oracion, pudiendo servir la que ponemos á continuacion. Será muy provechoso que se observen estas prácticas siempre que se haga la Novena en honor de la Concepcion de Maria.

ORACION

Que podrán rezar particularmente los que llevan la medalla de la inmaculada Concepcion de Maria, llamada *Medalla milagrosa.*

O María, nombre dulcísimo, á cuya sombra nadie debe desconfiar, y que llena de consuelo á todos los que lo pronuncian con amor : Virgen sin mancha y toda hermosa : por los méritos de vuestra Concepcion inmaculada os ruego que me alcanceis la gracia de que mi alma sea purificada de las manchas del pecado, y de que la serpiente infernal, cuya cabeza aplastásteis, no me tenga sujeto por mas tiempo bajo su odioso dominio. Yo me arrojé, mi buena Madre, con una confianza toda filial en vuestros brazos maternales, ya que me los abris llena de amor para estrecharme en vuestro seno misericordioso. Haced que esos rayos de luz pura y celestial que despiden vuestras benditas manos, me iluminen en los caminos de la santificacion, y que su resplandor me haga evitar los escollos que me impedirian llegar al cielo, del

cual Vos sois la puerta. Que la cruz que brilla en mis ojos sea para mí una prenda segura de salvacion, y que por vuestra intercesion obtenga yo la gracia de soportar con resignacion todas las penas que Dios sea servido enviarme en este valle de lágrimas. Que la presencia del sagrado Corazon de vuestro divino Hijo, y las espinas de que está coronado, me hagan conocer la dicha imponderable de poder padecer por Jesucristo, y padecer de un modo digno de él. Que vuestro propio Corazon, ó inmaculada María, y la espada con que está herido, me recuerde á todas horas que mi corazon debe estar encendido con el fuego de las cosas celestiales, y enteramente desprendido de las de la tierra. En fin, que estos dos corazones reunidos sean mi refugio y mi asilo durante mi vida, mi defensa y mi fuerza en la hora de la muerte, mi felicidad y mi gloria durante toda la eternidad.

O María concebida sin pecado, rogad por todos los que acudimos á Vos. Amen.

FIN DEL TOMO SEGUNDO Y ULTIMO.



TABLA

DE LAS

MATERIAS DEL TOMO SEGUNDO.

EJERCICIO XXXIX.

Para el domingo décimo despues de Pentecostes.

Instruccion trigésimanona. — La Virgen santísima es nuestra verdadera y buena Madre.	5
Ejemplo 39. — Un devoto de Maria consolado en medio de terribles angustias.	11
Práctica 39. — Del devoto Cornelio á Lápide.	12
Oracion 39. — De san Buenaventura.	id.

EJERCICIO XL.

Para el domingo undécimo despues de Pentecostes.

Instruccion cuadrágésima. — La Virgen santísima es el refugio seguro del pecador arrepentido.	13
Ejemplo 40. — Las aflicciones del Espiritu y los sufrimientos del cuerpo disipados á un mismo tiempo por el recurso á Maria.	20
Práctica 40. — Del venerable Lausperge.	21
Oracion 40. — De san Bernardo.	id.

EJERCICIO XLI.

Para el domingo duodécimo despues de Pentecostes.

Instruccion cuadrágésimaprimerá. — La Virgen santísima está llena de amor para con todos los que recurren á ella.	22
Ejemplo 41. — Cuan dichosos son los hijos, cuyos padres son devotos de Maria.	28
Práctica 41. — De san Estanislao.	30
Oracion 41. — De san Efren.	31